

Migración, Salud y Trabajo

Datos frente a los mitos



Migración, Salud y Trabajo:

Datos Frente a los Mitos

Agradecimientos:

La producción de este documento fue posible gracias al trabajo de colaboración binacional entre la Secretaría de Salud de México, La Universidad de California, y la fundación The California Endowment. El equipo de investigadores fue dirigido por Steve Wallace, Xóchitl Castañeda y Sylvia Guendelman, con el soporte de Emily Felt, Imelda Padilla-Frausto y Jennifer Lee. En la parte de presentación, agradecemos a Maritza Moreno (formación del libro), Bill MacGregor, Al Averbach y Sergi Bach (edición), Jeremiah Cothren y Lauro Parra (diseño de portada) y Mariana Gumá Montalvo (traducción al español). Las fotos de la portada son de Marc Schenker (Universidad de California, Davis) y Almudena Ortiz. Este volumen es el resultado de contribuciones valiosas de las siguientes personas e instituciones:

Universidad de California (UC) Oficina del Presidente y UC Berkeley, Escuela de Salud Pública
Iniciativa de Salud de las Américas

Xóchitl Castañeda, Directora
Emily Felt, Analista en Salud Binacional
Al Averbach, Editor
Bill MacGregor, Editor
Jeremiah Cothren, Asistente de Programa
Lauro Parra, Asistente de Programa

www.ucop.edu/cprc/hia

www.healthpolicy.ucla.edu

<http://sph.berkeley.edu>

www.calendow.org

www.salud.gob.mx

Universidad de California, Los Angeles, Escuela de Salud Pública
Centro de Investigación en Políticas de Salud

Steven P. Wallace, Director Asociado
Imelda Padilla-Frausto, Investigadora Principal

Universidad de California, Berkeley, Escuela de Salud Pública

Sylvia Guendelman, Profesora

Copyright © 2007
Regents of the University of California
y Secretaría de Salud (SSA)

Migración, Salud y Trabajo: Datos Frente a los Mitos
Primera Edición: Octubre 2007
ISBN 978-970-721-436-1

Se permite la reproducción de este documento sin fines comerciales o uso dentro del salón de clases, citando la fuente.
Impreso en México

Contenido

Prólogo / 5

● CAPÍTULO 1

Características de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos / 11

México aporta la mayor proporción de trabajadores extranjeros a los Estados Unidos / 11

Una mayoría de inmigrantes mexicanos viven en California y en Texas, pero están cada vez más representados en otros estados / 12

Los inmigrantes mexicanos tienden a vivir en localidades urbanas grandes / 12

La mayoría de los inmigrantes mexicanos son adultos jóvenes / 13

Una gran proporción de inmigrantes mexicanos adultos viven en situación de pobreza / 13

Los inmigrantes mexicanos reportan tener buena salud en general / 14

Resumen / 12

● CAPÍTULO 2

Inmigrantes mexicanos dentro de la fuerza laboral en Estados Unidos / 15

Los hombres mexicanos inmigrantes recientes poseen una tasa de 94% de empleo en la fuerza laboral de Estados Unidos / 15

Las tasas de las mujeres mexicanas inmigrantes en el mercado laboral de Estados Unidos son más bajas / 15

A nivel nacional, los hombres mexicanos inmigrantes se encuentran concentrados en profesiones relacionadas con la construcción y los servicios / 16

Resulta más común que las mujeres mexicanas inmigrantes en Estados Unidos se encuentren laborando en la rama de servicios / 17

Ciertas ocupaciones emplean mayoritariamente a mexicanos inmigrantes / 17

California depende mayoritariamente de la fuerza laboral del inmigrante mexicano / 17

Muchas ocupaciones dependen fuertemente de las mujeres mexicanas inmigrantes / 18

Los trabajos cubiertos por inmigrantes mexicanos son con frecuencia los que pagan los menores salarios / 19

El tipo de trabajos que generalmente emplean a inmigrantes mexicanos son los que menos ofrecen seguros de salud, dejando a la mayoría de estos trabajadores sin cobertura médica / 21

Tipo de empleo y seguros médicos en la población inmigrante mexicana / 22

● CAPÍTULO 3

Riesgos ocupacionales de los trabajadores inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos / 24

Los trabajadores inmigrantes mexicanos enfrentan riesgos elevados de morir o resultar fatalmente lesionado por accidentes relacionados con el trabajo / 24

El riesgo de heridas y enfermedades no fatales relacionadas con el trabajo resulta también más elevado en ocupaciones que dependen fuertemente de la mano de obra del inmigrante mexicano / 25

Tipos y causas comunes de heridas y enfermedades laborales no fatales entre los latinos / 26

El trabajo agrícola representa 13% de todos los accidentes laborales, lo cual lo convierte en una de las ocupaciones más peligrosas en los Estados Unidos / 27

Las heridas sufridas por los jornaleros en sus trabajos reciben escasa atención médica / 27

Barreras dificultan la denuncia y reporte de accidentes y reclamaciones de compensación por parte de los trabajadores / 28

Resumen / 30

● Consideraciones sobre políticas públicas / 31

● Conclusiones / 32

Prólogo

Estados Unidos es un país de inmigrantes. Durante el transcurso del siglo diecinueve, la migración europea fue creciente. Cada nueva ola de inmigrantes aportó al país nuevas capacidades productivas que estimularon el crecimiento económico. Estos grupos trajeron ricas tradiciones sociales que se añadieron a la singular mezcla cultural del país.

Durante el siglo pasado, Estados Unidos continuó atrayendo inmigrantes, aún cuando el origen de buena parte de esta inmigración cambió del continente europeo a Asia y a Latinoamérica. No menos importantes que otros grupos que los precedieron, los inmigrantes latinoamericanos representan una componente fundamental en la satisfacción de la demanda laboral de Estados Unidos. De tal manera que la salud de estos trabajadores y de sus familias resulta importante para garantizar su permanente contribución, social y económica, a la Unión Americana.

Tanto la salud pública como la inmigración son temas políticos de gran importancia que se han situado en el primer plano del debate político, cada uno por razones diversas, pero que cada vez están más interconectados. Resulta poco afortunado que el discurso público tienda a vincular a los inmigrantes con la sobrecarga de los programas de beneficencia social en Estados Unidos, que hace suponer que ellos estarían haciendo uso de los limitados recursos destinados en este país a la salud pública de manera desproporcionada. Este es un mito que no está respaldado con datos. Las políticas basadas en la exclusión de los inmigrantes de los servicios sociales no han reducido el flujo migratorio. De hecho, las circunstancias relacionadas con el empleo y el estatus migratorio muestran que muy a menudo son los inmigrantes quienes aceptan los trabajos con mayo-

res riesgos, mismos que generalmente no ofrecen un acceso claro a los servicios sociales y/o de salud.

El presente informe es el tercero de una serie enfocada a la salud de los inmigrantes latinos en Estados Unidos. Este volumen examina a los inmigrantes mexicanos en particular, en su calidad de grupo mayoritario de inmigrantes en Estados Unidos, reconociendo que muchas personas de distintos países latinoamericanos tienen a menudo experiencias similares a los mexicanos. Se da especial atención a la situación que enfrentan los trabajadores con bajos salarios, en particular a la forma en que el tipo de ocupación que realizan aunado a su estatus migratorio, puede impactar negativamente su salud. Por lo general, los inmigrantes latinos tienden a provenir de áreas urbanas, y cuentan con un nivel educativo superior al promedio de la población en sus países de origen. Asimismo, su motivación para emigrar no es la de obtener servicios sociales gratuitos en este país. Al contrario, la mayoría goza de buen estado de salud cuando migra a Estados Unidos. Algunos estudios demuestran que su salud se deteriora a medida que se prolonga su estancia en este país. Este informe demuestra que en el caso de los inmigrantes mexicanos, las condiciones relacionadas con el contexto en el que viven y el tipo de trabajo que realizan, contribuyen al deterioro de su salud.

La primera sección presenta datos acerca de las tendencias y características socio-demográficas de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Asimismo, documenta como llegan en su mayoría, al inicio del ciclo laboral y con buena salud, pero viven con ingresos muy bajos. Trabajar por poco salario significa que deben residir en barrios con limitada inversión pública y que muy a menudo padecen altos índices de violencia.

La segunda sección documenta el impacto del trabajo de los inmigrantes mexicanos en ciertos segmentos de la economía de Estados Unidos, como lo evidencian las ocupaciones donde se encuentran altamente concentrados. Un alto porcentaje de inmigrantes mexicanos trabajan como proveedores de servicios en empresas que pagan salarios bajos, (en relación con aquellos de la clase media estadounidense), como lavaplatos, cocineros y jardineros, y desempeñan trabajos que no tienen alta demanda entre la población local, como empacadores de carne y jornaleros agrícolas temporales. Estos trabajos poco remunerados conllevan altos riesgos para la salud y muy raras veces ofrecen seguro médico.

Las versiones previas de este informe demuestran que es poco frecuente que los trabajadores latinos y sus familias tengan seguros de salud, tengan acceso regular a servicios públicos de salud, utilicen las salas de emergencias, obtengan servicios de maternidad, reciban vacunas y utilicen servicios hospitalarios en proporciones similares a los blancos no latinos. Todo esto contrarresta el mito de que los inmigrantes utilizan los recursos públicos en forma desproporcionada. La comunidad latina dispone de un menor número de proveedores de salud, y cuando las familias llegan a encontrar asistencia, es más probable que acudan a una clínica comunitaria que a un médico privado.

La tercera sección documenta los peligros ocupacionales que enfrentan los inmigrantes latinos: presentan una mayor incidencia de muerte y de discapacidades laborales en relación a otros grupos, en gran parte debido a que tienen más probabilidades de trabajar en ocupaciones riesgosas. El hecho de que una población que trabaja por salarios mínimos y a la que muchas veces no se le proporciona seguro médico, sea la misma población con mayores probabilidades de padecer problemas de salud relacionados con el trabajo contradice el espíritu de

equidad y justicia social que debiera permanecer en cualquier país.

Finalmente este informe ofrece conclusiones generales y recomienda algunas políticas públicas para mejorar la calidad de vida de esta población. La salud y el bienestar de los trabajadores inmigrantes latinos conllevan implicaciones importantes para las comunidades donde residen en Estados Unidos y para la salud pública en general. En la década pasada, la respuesta política general a la inmigración fue restringir el acceso de los inmigrantes a los servicios públicos. La Conferencia Nacional de Legislaturas Estatales informa que tan sólo en la primera parte del 2007, se ha introducido 1,404 leyes relacionadas con la inmigración a nivel estatal, más del doble correspondiente al 2006. Nueve estados promulgaron leyes sobre temas de salud y se pasaron 26 leyes de empleo en 19 estados, la mayoría con la intención de frenar el acceso de los inmigrantes al mercado laboral. Varios estados propusieron proyectos de ley que podrían excluir a ciertos trabajadores agrícolas de las prestaciones en caso de desempleo. Cinco estados promulgaron proyectos de ley en los que se pretende excluir a los residentes indocumentados de los servicios sociales.

El fracaso de la reforma migratoria al nivel federal podría aumentar las barreras para el acceso a los servicios de salud para los inmigrantes latinos en Estados Unidos. En muchos estados, las clínicas de salud comunitarias juegan un importante papel, ayudando a cubrir las necesidades de salud de esta población. Sin embargo, estos trabajadores tienen muchas veces que soportar buena parte del costo social relacionado con los bajos salarios, los trabajos de alto riesgo y la vulnerabilidad que se deriva de su estatus migratorio.

Existen muchas oportunidades de dar forma a políticas que promuevan la salud del inmigrante, con el

reconocimiento de que las comunidades prósperas de inmigrantes son parte importante de la sociedad estadounidense tanto en un sentido social, como económico. Dada la creciente interacción entre Es-

tados Unidos y América Latina, no debemos detenernos en la búsqueda de soluciones en el área de salud de los inmigrantes, aún cuando estemos a la espera de una reforma migratoria integral.

Dr. José Ángel Córdova Villalobos
Secretario de Salud del Gobierno de México

Xóchitl Castañeda
Directora, Iniciativa de Salud de las Américas
Universidad de California, Oficina del Presidente y
Escuela de Salud Pública, UC Berkeley

Dr. Robert Ross, Presidente y Director General
de la fundación *The California Endowment*



Migración, Salud y Trabajo :
Datos Frente a los Mitos

CAPÍTULO 1

CARACTERÍSTICAS DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS

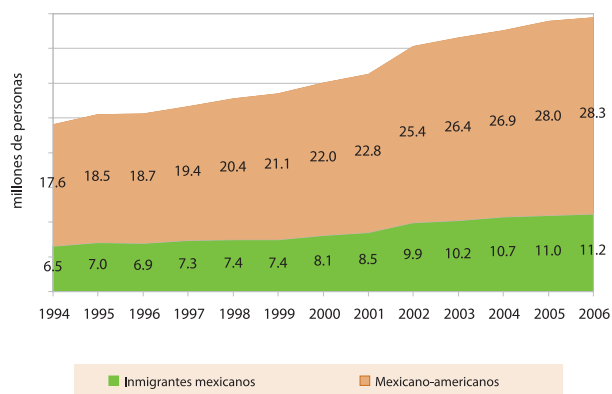
México aporta la mayor proporción de trabajadores extranjeros a los Estados Unidos

Estados Unidos es un país de inmigrantes. Ha habido varios períodos de altos niveles de inmigración que han privilegiado diferentes mezclas de nacionalidades en el país. A lo largo del siglo XIX, los habitantes de Estados Unidos que provenían del extranjero llegaron principalmente de Europa Occidental y del Norte. En 1890 cerca de tres cuartas partes de los 9.2 millones de residentes en Estados Unidos que habían nacido fuera del país llegaron de Europa Occidental y del Norte. Los países de origen más comunes eran Alemania, Irlanda e Inglaterra, lo que en su conjunto representaba tres quintas partes de la población inmigrante.

A principios del siglo XX, la inmigración procedente de Europa Oriental y del Sur creció rápidamente. Para 1930, dos quintas partes de los 14.2 millones de inmigrantes que residían en Estados Unidos provenían de esas regiones de Europa. Entre los residentes de Estados Unidos, los países natales más comunes incluían Italia, Polonia, y la Unión Soviética, así como Alemania y Canadá. Para 1930 había viviendo en Estados Unidos más de un millón de personas nacidas en cada uno de esos países.¹

A principios de la década de los sesenta llegó otra oleada de inmigrantes, con Asia y América Latina como las fuentes de inmigración más comunes. En 1980 había 14.1 millones de inmigrantes viviendo en Estados Unidos. México se había convertido en el país de nacimiento más común, con 2.2 millones de inmigrantes mexicanos viviendo en Estados Unidos.

Figura 1: Crecimiento de la población mexicano-americana y de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, desde 1994



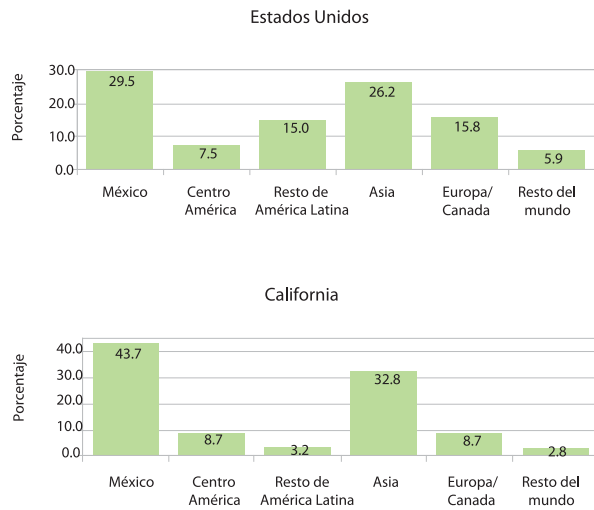
Fuente: U.S. Census Bureau. *Current Population Survey 1994-2006*.

Ha habido un constante aumento, con un crecimiento de más de 50% en los últimos diez años, en el número de inmigrantes mexicanos que residen en Estados Unidos (Figura 1). Los inmigrantes mexicanos, conjuntamente con las personas nacidas en Estados Unidos que tienen antepasados mexicanos, comprenden la población mexicana-americana, la cual ha crecido de 17.6 millones en 1994 a 28.3 millones en 2006. Casi tres quintas partes del aumento en esta población provenían, en la última década, de personas de antepasados mexicanos nacidas en Estados Unidos y tan sólo poco más de dos quintas partes se derivaban de la inmigración. Los inmigrantes mexicanos representaban casi una cuarta parte de todos los latinos en Estados Unidos.

En 2006 había 11.2 millones de personas nacidas en México viviendo en Estados Unidos, las cuales representaban casi 30% de los 38 millones de inmigrantes en este país (Figura 2). El siguiente grupo más grande

¹ Campbell J. Gibson y Emily Lennon. 1999. "Historical Census Statistics on the Foreign-born Population of the United States: 1850-1990." *Informe de la División de Población No. 29*. Washington, D.C.: U.S. Bureau of the Census.

Figura 2: País/Región de origen de los inmigrantes latinos y del resto del mundo de todas las edades, 2006



Fuente: U.S. Census Bureau. 2006, *Current Population Survey*.

de residentes nacidos en otros países venía de Asia, representando más de una cuarta parte de todos los residentes nacidos en el extranjero. Los residentes en Estados Unidos que habían nacido en América Central y en otras partes de América Latina representaban, en su conjunto, otra quinta parte del total.

La inmigración mexicana es aún más significativa en California. 40% de los 10 millones de californianos que nacieron en el extranjero provienen de México y una tercera parte procede de Asia (Figura 2). En comparación con el resto del país, California posee proporcionalmente menos inmigrantes centro y sudamericanos, así como menos inmigrantes de Europa y Canadá y del resto del mundo.

Una mayoría de inmigrantes mexicanos viven en California y en Texas, pero están cada vez más representados en otros estados

California es el estado con el mayor número de residentes nacidos en México. Texas es el siguiente estado con más inmigrantes mexicanos en el país. Entre

Figura 3: Estados con más de 100 mil inmigrantes mexicanos, 2006

1.	California	4.4 millones
2.	Texas	2.2 millones
3.	Arizona	713,000
4.	Illinois	526,000
5.	Florida	317,000
6.	Georgia	316,000
7.	Carolina del Norte	273,000
8.	Colorado	268,000
9.	Nueva York	209,000
10.	Nevada	198,000
11.	Nueva Jersey	130,000
12.	Oregon	122,000
13.	Nuevo México	118,000
14.	Washington	116,000

Fuente: U.S. Census Bureau. 2006, *Current Population Survey*.

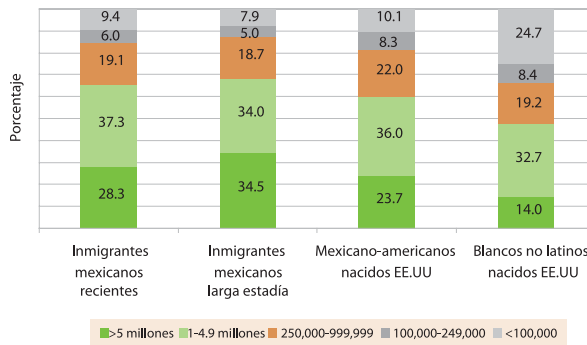
ambos estados, se concentra más de 60% de todos los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos (Figura 3). Al mismo tiempo, los mexicanos se están estableciendo cada vez más en grandes números en otros estados tales como Florida y Georgia, que no estaban asociados tradicionalmente con la inmigración mexicana. Estos estados figuran actualmente en el número cinco y seis respectivamente (respecto al tamaño de sus poblaciones de inmigrantes mexicanos.) Catorce otros estados son hogar para más de 100,000 inmigrantes mexicanos cada uno. Otros estados que no tenían niveles perceptibles de inmigración proveniente de México, tales como Carolina del Sur, donde residen en la actualidad más de 50,000 inmigrantes mexicanos, están experimentando también un gran aumento en el crecimiento de ésta población. En concreto, la inmigración se extiende más allá de la frontera.

Los inmigrantes mexicanos tienden a vivir en localidades urbanas grandes

Es más probable que los inmigrantes mexicanos y los mexicano-americanos nacidos en Estados Unidos vi-

van en grandes áreas urbanas, en comparación con los blancos no latinos nacidos en Estados Unidos (Figura 4). Tanto los inmigrantes mexicanos recientes (aquellos que llevan en Estados Unidos menos de 10 años) como los inmigrantes mexicanos con mayor estancia en el país (aquellos que llevan en Estados Unidos diez o más años) tienden a vivir en las grandes urbes (con poblaciones de cinco millones o más). La proporción en áreas urbanas más pequeñas es similar para inmigrantes mexicanos recientes y de larga estadía, así como para mexicano-americanos y blancos no latinos nacidos en Estados Unidos. Es más probable que los blancos no latinos nacidos en Estados Unidos vivan en áreas urbanas y rurales pequeñas (por ejemplo, áreas con poblaciones de menos de 100,000 personas).

Gráfica 4: Tamaño de las áreas urbanas donde viven los inmigrantes mexicanos, EE.UU. 2006



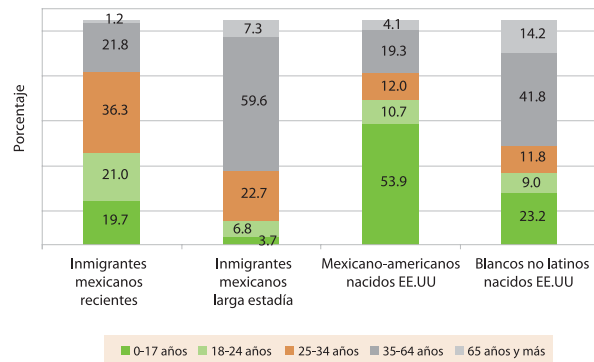
Fuente: U.S. Census Bureau. 2006, Current Population Survey.

La mayoría de los inmigrantes mexicanos son adultos jóvenes

La probabilidad que los inmigrantes mexicanos recientes sean adultos jóvenes entre 18 y 34 años de edad es el doble en comparación con los mexicano-americanos y los blancos no-latinos (Figura 5). Más de la mitad de todos los inmigrantes mexicanos recientes son adultos jóvenes de entre 18 y 34 años, edad ideal en la que se ingresa al mercado laboral. Los inmigrantes de más larga estadía son en promedio diez años

mayores. Los inmigrantes mexicanos que tienen más de diez años viviendo en Estados Unidos ostentan la concentración más alta (89%) en las edades laborales de entre 18 y 64 años. Los mexicano-americanos nacidos en Estados Unidos ostentan la mayor proporción de hijos, lo cual refleja una tasa de nacimiento más alta que la de la población en general. La población blanca no latina nacida en Estados Unidos posee el mayor porcentaje de adultos mayores.

Gráfica 5: Distribución por edades de inmigrantes mexicanos y otros, EE.UU. 2006

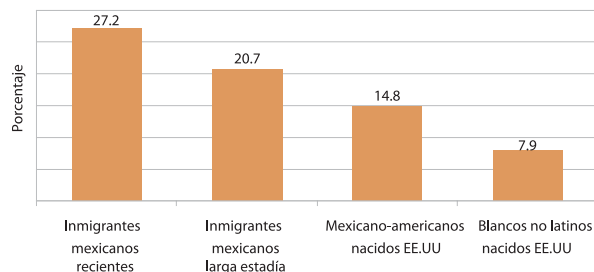


Fuente: U.S. Census Bureau. 2006, Current Population Survey.

Una gran proporción de inmigrantes mexicanos adultos viven en situación de pobreza

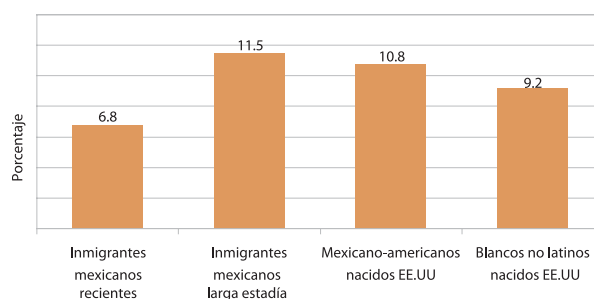
Más de una cuarta parte de los inmigrantes mexicanos adultos recientes (aquellos que llevan menos de 10 años en Estados Unidos) viven en el seno de familias con ingresos menores al nivel de pobreza federal (Figura 6). En el 2006, el umbral de pobreza para un adulto soltero era de \$10,488 y para una pareja con dos niños era de \$20,444 dólares anuales. La tasa de pobreza es menor para aquellos inmigrantes mexicanos adultos con más larga estancia (diez años o más en Estados Unidos). Para los mexicano-americanos nacidos en Estados Unidos es casi la mitad de la de los inmigrantes mexicanos recientes, aún cuando sigue siendo casi el doble de la tasa de pobreza de los blancos no latinos nacidos en Estados Unidos.

Figura 6: Ingresos por debajo del nivel de pobreza federal, Adultos de EE.UU., edades 18-64



Fuente: U.S. Census Bureau. 2006, *Current Population Survey*.

Figura 7: Estatus de salud auto reportado como justo o malo, Adultos EE.UU., 18-64 años



Fuente: U.S. Census Bureau. 2006, *Current Population Survey*.

Los inmigrantes mexicanos reportan tener buena salud en general

Existe una amplia gama de investigaciones que demuestran que mientras los inmigrantes son más saludables al llegar a este país que las personas que han nacido aquí, "la ventaja de salud del inmigrante" se reduce con el tiempo.² La proporción de inmigrantes mexicanos adultos recientes, que perciben su salud como regular o mala es menor que la de cualquier otro grupo (Figura 7). Obviamente, diferencias en cuanto a edad entre grupos de adultos inciden en cierto grado en las disparidades sobre la auto-percepción sobre la calidad de salud. No obstante, aún después de ponderar el factor de diferencia de

edades, los inmigrantes mexicanos en términos generales reportan menor cantidad de enfermedades crónicas, pasan menos tiempo en cama debido a algún tipo de padecimiento, y evidencian menores tasas de mortalidad que los blancos latinos nacidos en Estados Unidos.³ A pesar de sus bajos ingresos y otros desafíos de salud, la buena salud de los latinos y de los inmigrantes ha sido adecuadamente descrita como una "paradoja".

Resumen

Durante las últimas dos décadas, la inmigración procedente de México ha sido la mayor fuente de "nuevos estadounidenses". Tradicionalmente, los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos se establecían en los estados fronterizos, que históricamente formaron parte de México, y donde cubrían la demanda de mano de obra en la agricultura, la minería y posteriormente en las fábricas. Por lo general, los inmigrantes procedentes de México son adultos jóvenes en edad laboral, reciben pocos ingresos y gozan de buena salud. La población mexicana figura entre los cinco grupos de inmigrantes de mayor tamaño en prácticamente todos los estados del país y proviene de más del 96% de los municipios mexicanos.⁴ Si estas tendencias continúan, la inmigración mexicana a Estados Unidos seguirá siendo un tema bilateral urgente y la salud de esta población tendrá un impacto sustancial en las comunidades de origen y destino en ambos países en un futuro cercano.

Los inmigrantes mexicanos constituyen el grupo más numeroso de nuevos residentes en Estados Unidos, emigrando con la finalidad de trabajar y reunificarse con sus familias, y formando hogares en varios estados en toda la nación.

² Antecol, H. y Bedard, K. 2006. "Unhealthy Assimilation: Why Do Immigrants Converge to American Health Status Levels?" *Demografía* 43(2): 337-60.

³ Dey, A.N. y Lucas, J.W. 2006. "Physical and Mental Health Characteristics of U.S. and Foreign-Born Adults: United States, 1998-2003." *Advance Data from Vital and Health Statistics No 369*. Hyattsville, MD: National Center for Health Statistics; Turra, CM and Goldman, N. 2007. "Socioeconomic Differences in Mortality among U.S. Adults: Insights into the Hispanic Paradox." *J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci*. 62(3): S184-92.

⁴ E. Zuñiga, et al., *Mexico-United States Migration: Health Issues*, UCLA Center for Health Policy Research, September 2005.

CAPÍTULO 2

INMIGRANTES MEXICANOS DENTRO DE LA FUERZA LABORAL DE ESTADOS UNIDOS

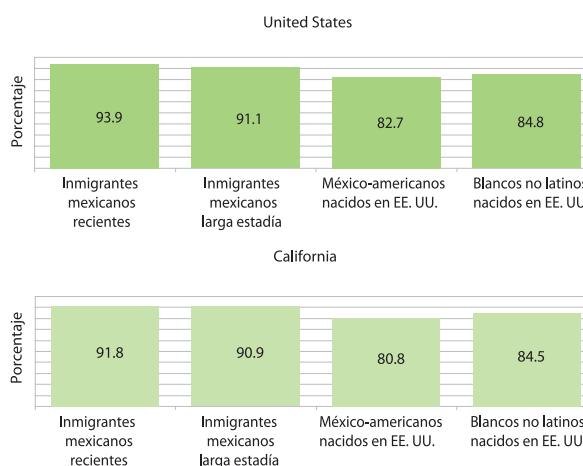
Los hombres mexicanos inmigrantes recientes poseen una tasa de 94% de empleo en la fuerza laboral de Estados Unidos

Las razones más comunes por las cuales los mexicanos emigran a Estados Unidos son por trabajo y por reunificación familiar. Esto se refleja en que los hombres mexicanos inmigrantes recientes (con menos de diez años en Estados Unidos) poseen la tasa más elevada de participación en la fuerza laboral en comparación con otros grupos (Figura 8). Alrededor de 94% de los hombres mexicanos inmigrantes recientes, entre los 18 y los 64 años de edad, se encuentran incorporados en la fuerza laboral de EE.UU., una tasa casi diez por ciento más alta que los blancos no latinos nacidos en Estados Unidos de las mismas edades. Los hombres mexicanos inmigrantes de larga estancia (más de diez años en Estados Unidos) poseen la siguiente tasa más elevada (la cual se acerca a la de los mexicanos inmigrantes recientes). Esto quiere decir que virtualmente todos los hombres inmigrantes procedentes de México están empleados o en busca de trabajo, más que retirados, discapacitados, o desempleados.

Este patrón nacional es similar en California, donde dentro de la fuerza laboral las tasas para inmigrantes mexicanos recientes y de larga estancia, entre los 18 y los 64 años, son muy semejantes. También las tasas de participación son más altas en comparación con las poblaciones oriundas de Estados Unidos (Figura 8). Hay más hombres que mujeres entre los inmigrantes mexicanos entre los 18 y los 64 años, tanto en Estados Unidos como en California. En contraste, entre los mexicano-americanos y los blancos no latinos nacidos en Estados Unidos, en este rango de edades las mujeres superan a los hombres. Esto re-

sulta predecible dentro del contexto de la migración impulsada por el trabajo, en la que es más probable que sean los hombres, más que las mujeres, quienes vengan solos desde México en busca de trabajo.⁵

Figura 8: Participación en la fuerza laboral de hombres en edades entre 18 y 64 años



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

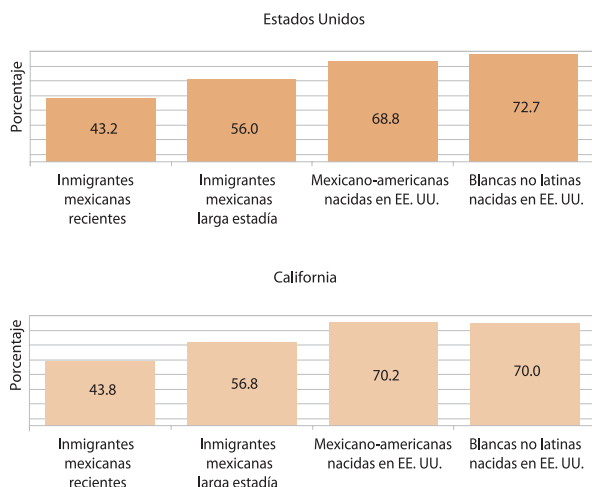
Las tasas de las mujeres mexicanas inmigrantes en el mercado laboral de Estados Unidos son más bajas

En contraste con sus pares hombres, es menos probable que las mujeres mexicanas inmigrantes entre los 18 y los 64 años de edad se encuentren dentro de la fuerza laboral. Asimismo, la incidencia es menor en comparación con las mujeres nacidas en Estados Unidos de edades semejantes (Figura 9).

Las tasas de mujeres mexicanas inmigrantes de larga estancia son un tanto más altas. Las tasas siguen siendo más altas para las mujeres mexicana-americanas nacidas en Estados Unidos y las más altas para

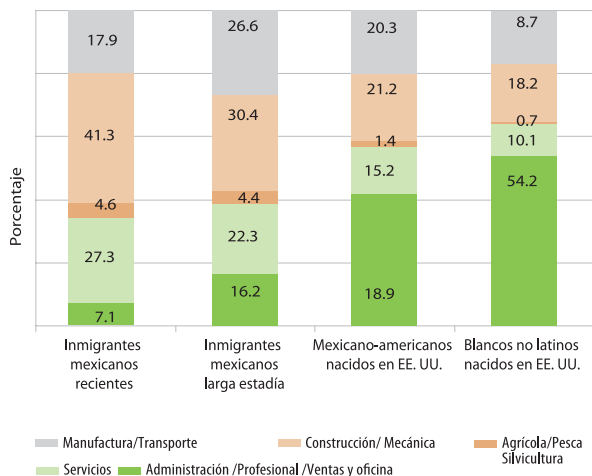
⁵ Curran, S.R. y Rivero-Fuentes, E. 2003. "Engendering Migrant Networks: The Case of Mexican Migration." *Demography* 40 (2): 289-307.

Figura 9: participación en la fuerza laboral de mujeres en edades entre 18 y 64 años



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Figura 10: Ocupaciones de empleados hombres edades entre 18-64 años EE.UU. 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

las mujeres blancas no latinas nacidas en Estados Unidos. El patrón es muy parecido en California, a excepción de que las tasas de fuerza laboral de mexicana-americanas nacidas en Estados Unidos y de mujeres blancas no latinas son comparables en este estado.

Cerca de tres cuartas partes, tanto de las mujeres mexicanas inmigrantes recientes, como de las de larga estancia, que no se encuentran dentro de la fuerza laboral, están casadas y criando a sus hijos. Esto resulta consistente con otra investigación que ha encontrado que, mientras que las mujeres mexicanas inmigrantes también vienen a Estados Unidos en busca de trabajo, es más probable que su objetivo, a diferencia de sus contrapartes masculinas, sea el de reunirse con su familia. Las mujeres inmigrantes mexicanas que se encuentran casadas y criando a sus hijos poseen las tasas más bajas de participación en la fuerza laboral.

A nivel nacional, los hombres mexicanos inmigrantes se encuentran concentrados en profesiones relacionadas con la construcción y los servicios

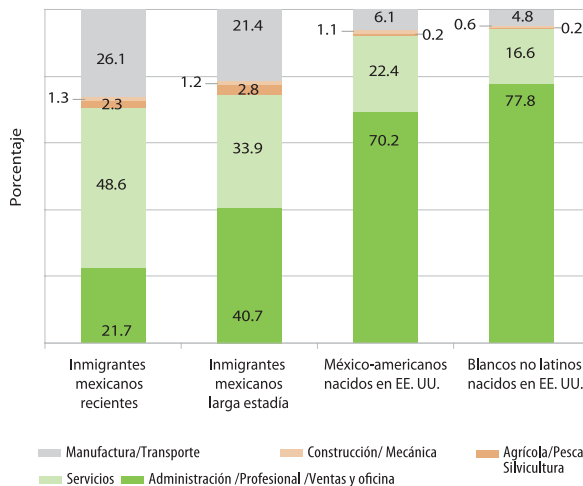
Entre los hombres mexicanos inmigrantes recientes de entre 18 y 64 años, dos terceras partes trabajan en la construcción o en el área de servicios (Figura 10).⁶ El sector de la construcción depende fuertemente de la mano de obra del inmigrante mexicano, donde se encuentra empleado 40% de todos los hombres inmigrantes recientes procedentes de México. Los hombres mexicanos inmigrantes que se quedan en Estados Unidos por más de diez años (los inmigrantes de larga estadía) muestran una distribución ocupacional un tanto más variada, con una menor proporción en trabajos de construcción y servicios y mayor proporción en casi todos los restantes tipos de ocupación, que los inmigrantes recientes. Tanto los hombres mexicanos inmigrantes como los hombres mexicano-americanos nacidos en Estados Unidos no están suficientemente representados en labores administrativas y/o profesionales (lo cual incluye a los proveedores de servicios de salud), donde se concentran los blancos no latinos.

⁶ Nótese que algunas de las categorías ocupacionales y títulos utilizados por el Censo de los Estados Unidos (por ejemplo, "producción" "reparación y mantenimiento") han sido cambiadas aquí para hacerlas más comprensibles (por ejemplo, manufactura y mecánica).

Resulta más común que las mujeres mexicanas inmigrantes en Estados Unidos se encuentren laborando en la rama de servicios

La concentración ocupacional (para quienes están empleadas) de las mujeres mexicanas inmigrantes entre los 18 y 64 años es aún más alta que la de los hombres. Casi la mitad de las mujeres inmigrantes mexicanas que se encuentran en la fuerza laboral trabajan en ocupaciones relacionadas con los servicios (Figura 11). Para las mujeres mexicanas inmigrantes recientes, la siguiente ocupación más común es la de la manufactura (por ejemplo, operadoras de máquinas de coser), mientras que para las inmigrantes de larga estancia son las ventas y el trabajo de oficina. Las mujeres mexicanas inmigrantes tienen tasas de trabajo sustancialmente menores en labores profesionales y de administración que las mujeres blancas no latinas nacidas en Estados Unidos.

Figura 11: Ocupaciones de mujeres empleadas, edades entre 18-64 años EE.UU. 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Ciertas ocupaciones emplean mayoritariamente a mexicanos inmigrantes

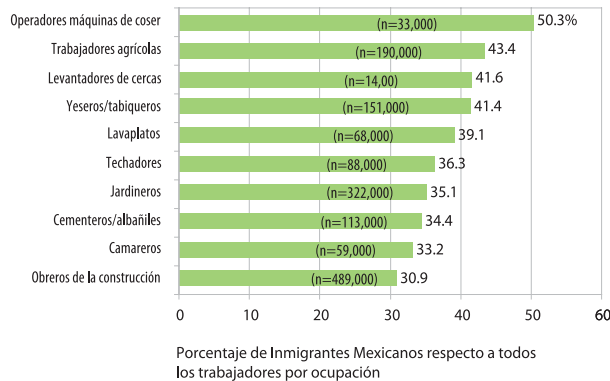
Muchos trabajos específicos dentro de la fuerza laboral, en especial aquellos que pagan los menores salarios, muestran una concentración desproporcionadamente grande de trabajadores mexicanos inmigrantes. Mientras que sólo 7% de todos los hombres entre los 18 y los 64 años dentro de la fuerza laboral de Estados Unidos provienen de México, los inmigrantes mexicanos representan más de 40% de todos los hombres empleados como trabajadores agrícolas (Figura 12). Los 322,000 inmigrantes mexicanos (registrados oficialmente por el censo) que trabajan como jardineros representan más de una tercera parte de todos los hombres que trabajan en este rubro a nivel nacional.⁷ Aproximadamente 489,000 hombres mexicanos inmigrantes han encontrado trabajo como obreros y ayudantes de la construcción, convirtiendo así a esta ocupación en la que un mayor número de ellos se encuentra representado. Por desgracia ésta es también una ocupación que frecuentemente no está sujeta a reglas de protección laboral y por lo tanto, los trabajadores tienen alta vulnerabilidad.

California depende mayoritariamente de la fuerza laboral del inmigrante mexicano

La fuerza laboral en California recae fuertemente en los hombres mexicanos inmigrantes, proporción aún mayor que para el resto del país. En California, casi 20% de todos los hombres empleados entre los 18 y los 64 años son inmigrantes mexicanos. Aquí, los hombres inmigrantes procedentes de México representan más de la mitad de todos los hombres empleados en distintas ocupaciones, incluyendo ciertos trabajos de construcción (tales como cimentadores, peones y albañiles), algunos trabajos de la industria manufacturera (tales como operadores de maquinaria de empaque y obreros metalúrgicos/plásticos), y diferentes servicios (tales como lava-

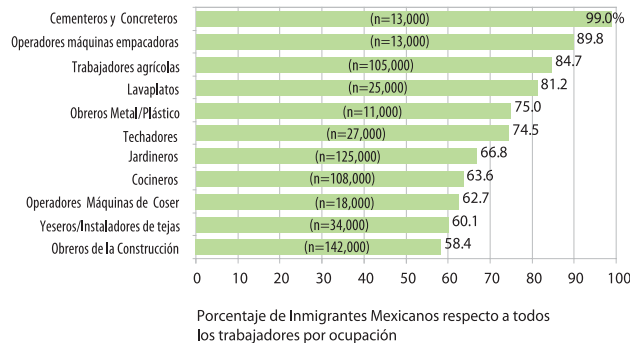
⁷ Nótese que algunos de los títulos ocupacionales utilizados por el Censo de Estados Unidos (por ejemplo, "servicios de jardinería" "asistencia en comedores") han sido cambiados aquí para hacerlos más comprensibles (por ejemplo, jardineros y ayudantes de camareros respectivamente).

Figura 12: Los inmigrantes mexicanos comprenden cerca de 7% de la fuerza laboral masculina en EE.UU., pero tienen un alto grado de concentración en las siguientes ocupaciones



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Figura 13: Los inmigrantes mexicanos comprenden cerca de 20% de la fuerza laboral masculina en California, pero poseen una alta concentración en las siguientes ocupaciones



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

platos y cocineros) (Figura 13). Al nivel nacional, la mayoría de estas industrias depende de la mano de obra inmigrante, sobre todo la mexicana.

En el caso de California, el predominio de hombres mexicanos inmigrantes es incluso mucho mayor para cada una de estas ramas. Por ejemplo, los inmigrantes mexicanos representan 40% de los trabajadores agrícolas a nivel nacional, pero en California

representan 80%. En California se prevé que para los próximos años, muchas de las labores que desempeñan los inmigrantes mexicanos, requerirán de muchos más trabajadores. El Departamento de Desarrollo de Empleo de California planea que, durante un período de diez años, el número de trabajadores que se necesitará, crecerá en cerca de 88,000 cocineros, 70,000 jardineros y 34,000 ayudantes de camareros.⁸ En otras palabras, los empleos que pagan bajos salarios en California dependen abrumadoramente de los trabajadores mexicanos, y aún más en la medida en que la economía de California crecerá. Para que la economía de California siga siendo competitiva en la economía global, requerirá en el futuro cada vez más mano de obra barata.

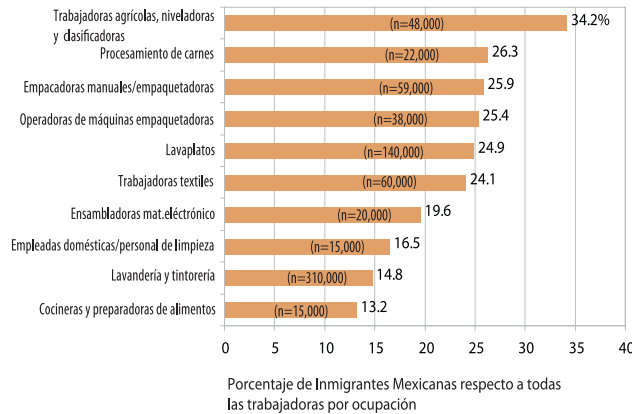
Muchas ocupaciones dependen fuertemente de las mujeres mexicanas inmigrantes

Mientras que las mexicanas inmigrantes trabajan más a menudo en el sector de servicios, también cubren una necesidad laboral importante en varias ocupaciones en los campos de la manufactura y la agricultura. Al nivel nacional más de una cuarta parte de todas las trabajadoras agrícolas, empacadoras de carne y lavaplatos son mexicanas (Figura 14). Asimismo, trabajan más mujeres inmigrantes mexicanas como empleadas domésticas (310,000) que en cualquier otra ocupación.⁹ El cuidado de los niños es también un trabajo común para las inmigrantes, dando empleo a más de 64,000 mexicanas. Dentro de la fuerza de trabajo de Estados Unidos, tan sólo el tres por ciento de todas las mujeres con edades entre los 18 y los 64 años son inmigrantes mexicanas. Sin embargo, estas mujeres se encuentran concentradas en forma desproporcionada en varios sectores laborales.

⁸ Departamento de Desarrollo de Empleo de California. "Occupations with the most job openings, 2004-2014." Disponible en: <http://www.labormarketinfo.edd.ca.gov/cgi/databrowsing/?> Página ID=145.

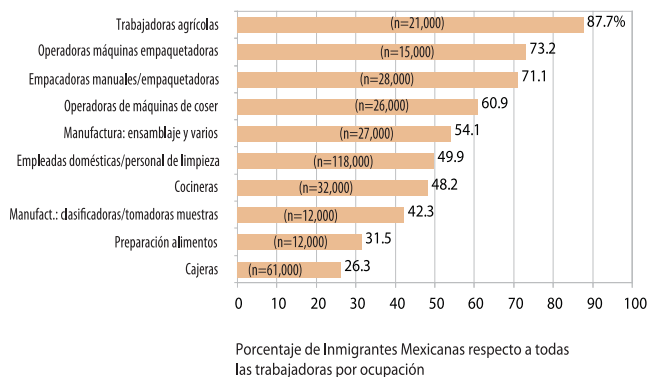
⁹ Nótese que algunas de las categorías ocupacionales y títulos utilizados por el Censo de los Estados Unidos (por ejemplo, "criadas y servicio de limpieza doméstica", "carniceros y otros trabajadores en el procesamiento de la carne," "prensadores", textiles, prendas de vestir y materiales relacionados y operadores de máquina de coser") han sido cambiados aquí para hacerlos más comprensibles (por ejemplo, ama de llaves, procesamiento de carnes y trabajadores textiles, respectivamente).

Figura 14: Las inmigrantes mexicanas son cerca de 3% de la fuerza laboral femenina en EE.UU., pero poseen una elevada concentración en las siguientes ocupaciones



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Figura 15: Las inmigrantes mexicanas son cerca del 12% de la fuerza laboral femenina en California, pero poseen una alta concentración en las siguientes ocupaciones



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

En California, la distribución resulta semejante a la nacional para las mexicanas inmigrantes entre los 18 y los 64 años, quienes están fuertemente representadas en ciertas ocupaciones; son 12% del total de la fuerza laboral femenina en el estado. Sin embargo, las mexicanas inmigrantes constituyen más de la mitad de todas las trabajadoras agrícolas, proporción similar en cuanto a operadoras de máquinas empaquetadoras y de máquinas de coser, ensamblado-

ras y empleadas domésticas (Figura 15). El trabajo doméstico es la ocupación más común realizada por las mexicanas inmigrantes, tanto en California como a nivel nacional

Los trabajos cubiertos por inmigrantes mexicanos son con frecuencia los que pagan los menores salarios

En general, los inmigrantes mexicanos llegan a los Estados Unidos en buen estado de salud. Para mantener este “capital de salud” que traen consigo, se requieren de recursos económicos y poder acceder a los servicios de salud. Desafortunadamente, las ocupaciones en las que es más probable que se centre la mayoría de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos no proporcionan, por lo regular, salarios adecuados ni seguros médicos.

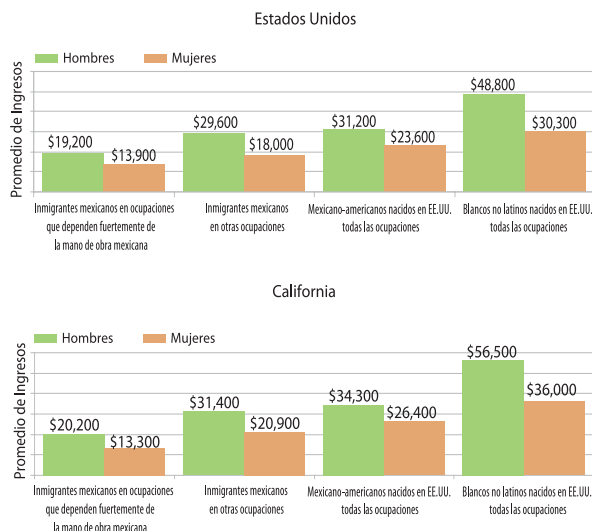
Como hemos señalado anteriormente, existen muchos sectores en el mercado laboral estadounidense en los que los inmigrantes mexicanos se agrupan en grandes proporciones. Este tipo de ocupación depende considerablemente de la mano de obra mexicana inmigrante.¹⁰ Estos trabajos tienden a pagar bajos salarios, lo cual se confirma por el nivel anual de ingresos recibidos por los inmigrantes mexicanos, comparado con “otras” ocupaciones que no emplean tan alta proporción de mano de obra mexicana inmigrante. A continuación, analizamos por separado las ocupaciones de hombres y de mujeres.

Cerca de 60% de los hombres mexicanos inmigrantes entre los 18 y los 64 años de edad, tanto a nivel nacional como en California, trabajan en este tipo de ocupación básica. El salario promedio anual en este tipo de trabajo es de \$19,200 al año a nivel nacional y \$20,200 en California (Figura 16). En contraste, los trabajadores mexicanos inmigrantes masculinos en ocupaciones que no descansan tanto en la mano de

¹⁰ Esto sigue el método utilizado en Valenzuela, A. y Ong, P. 2001. “Immigrant Labor in California.” Capítulo 3 en The State of California Labor, 2001. Los Angeles: Instituto del Trabajo y el Empleo de la Universidad de California. Disponible en: <http://repositories.cdlib.org/ile/scl2001/Section5>.

obra inmigrante mexicana ganan sustancialmente más (\$29,600 a nivel nacional y \$31,400 en California). Los hombres mexicano-americanos ganan, en promedio, un poco más que los inmigrantes en este tipo de ocupación. Los hombres blancos no latinos nacidos en Estados Unidos tienen un mejor nivel de salario que va por encima de los \$48,800 anuales a nivel nacional y de los \$56,500 en California. Esta diferencia de salarios significa que es más probable que los inmigrantes mexicanos y sus familias vivan en situación de pobreza.

Figura 16: Promedio de sueldos y salarios en la fuerza laboral edades entre 18-64, 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

El patrón para las mujeres mexicanas inmigrantes es parecido, aún cuando los salarios que ellas obtienen son aún más bajos. Cerca del 55% de las mujeres mexicanas inmigrantes, tanto a nivel nacional como en California, trabajan en ocupaciones que emplean un alto índice de inmigrantes. El salario promedio

para las mexicanas inmigrantes en este tipo de ocupación básica con alto nivel de inmigrantes es típicamente de \$13,900 anuales a nivel nacional y \$13,300 en California (Figura 16). En contraste, las trabajadoras mexicanas inmigrantes que laboran en ocupaciones que no dependen en particular de los mexicanos inmigrantes ganan \$18,000 a nivel nacional y \$20,900 en California. Las mujeres mexicana-americanas ganan, en promedio, más que las inmigrantes mexicanas. Las mujeres blancas no latinas nacidas en Estados Unidos tienen los salarios de mayores ingresos dentro de la fuerza laboral femenina.

En promedio, los hombres mexicanos inmigrantes que trabajan tiempo completo ganan 45% menos de lo que ganan sus pares nacidos en el país, mientras que las mujeres mexicanas inmigrantes ganan alrededor de 40% menos del promedio obtenido por sus pares nacidas en el país. Alrededor de la mitad de esta brecha salarial está relacionada con diferentes niveles educativos y experiencia laboral entre las dos poblaciones.¹¹ Esta brecha salarial también se debe, en gran medida, a los diferentes nichos laborales que llenan tanto los inmigrantes mexicanos como la población nacida en Estados Unidos.

Los bajos ingresos dificultan satisfacer ciertas necesidades básicas, incluyendo un nivel digno en la calidad de salud, vivienda, educación y recreación. En California, un estándar de vida mínimo para una familia de cuatro integrantes requiere cerca de \$50,000 por año.¹² Esto está fuera del alcance de una familia promedio de inmigrantes mexicanos, con ambos padres trabajando en ocupaciones básicas. Los hombres blancos no latinos nacidos en Estados Unidos, como segmento poblacional, son el grupo en el que con un solo salario generalmente se alcanza esta cantidad para una familia de cuatro integrantes.

¹¹ Orszag, P.R. 2007. "The Role of Immigrants in the U.S. Labor Market." Testimonio, Cámara de Representantes de Estados Unidos, 3 de mayo. Washington, D.C.: Oficina de Presupuestos del Congreso.

¹² Pearce, D. y Brooks, J. 2003. The Self Sufficiency Standard for California 2003. Oakland, C.A.: Centro Nacional para el Desarrollo de la Economía y las Leyes. Disponible en: [http://www.sixstrategies.org/files/2003 CA Informe completo con mapa en pdf.](http://www.sixstrategies.org/files/2003%20CA%20Informe%20completo%20con%20mapa%20en%20pdf)

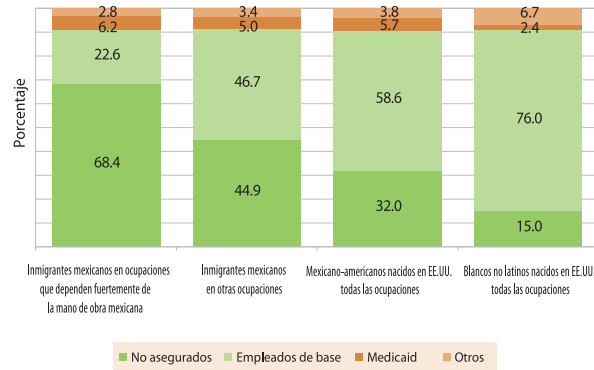
El tipo de trabajos que generalmente emplean a inmigrantes mexicanos son los que menos ofrecen seguros de salud, dejando a la mayoría de estos trabajadores sin cobertura médica

La mayoría de los trabajadores estadounidenses obtienen los seguros médicos a través de su empleo. Sin embargo, esta probabilidad es menor para aquellos hombres mexicanos inmigrantes empleados en ocupaciones que dependen fundamentalmente de los inmigrantes mexicanos comparado con aquellos que están en otras ocupaciones (Figuras 17 & 18). Tan sólo 22.6% de los inmigrantes mexicanos en esas ocupaciones tienen seguros médicos de sus trabajos a nivel nacional (27.2% en California). Para los hombres mexicanos inmigrantes que laboran en sectores que no emplean desproporcionadamente inmigrantes mexicanos, el seguro basado en el trabajo es más elevado, 46.7% a nivel nacional (44.5% en California). Sin embargo, aún están por debajo de la tasa de la cobertura alcanzada por los hombres trabajadores nacidos en Estados Unidos, lo cual incluye a los mexicano-americanos (58.6%) y a los blancos no latinos (76.0%).

Las fuentes comunes de seguros médicos para las familias de bajos ingresos son Medicaid y otros seguros públicos, tales como SCHIP (programas estatales de seguros médicos para niños, por sus siglas en inglés). SCHIP cubre fundamentalmente a los niños de familias con ingresos justo por encima de la línea de pobreza establecida por el gobierno federal de Estados Unidos. Para familias con un ingreso muy bajo, Medicaid cubre tanto a los niños como a sus padres. Las tasas de cobertura de Medicaid y otros seguros públicos son parecidas entre los grupos de origen mexicano, tanto de inmigrantes como para los mexicano-americanos, en 5.0% a 6.2% respectivamente. Esto es a pesar del hecho que los inmigrantes mexicanos tienen aún más bajos ingresos

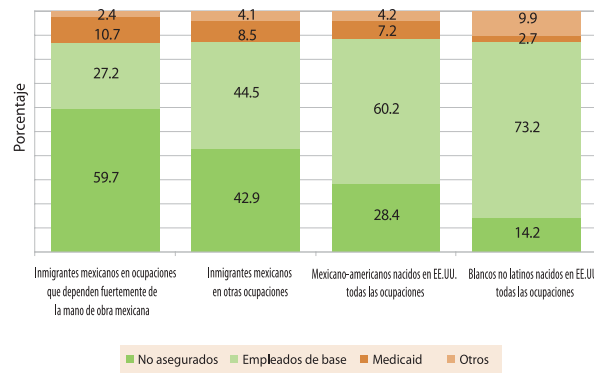
y las tasas más altas de pobreza, y por lo tanto son los que más se beneficiarían de este tipo de servicio público (Figuras 17 & 18).

Figura 17: Situación de los seguros médicos para hombres trabajadores, edades entre 18-64, EE.UU., 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Figura 18: Situación de los seguros médicos para hombres trabajadores, edades entre 18-64, en California, 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Otras fuentes de seguros médicos, incluidos los privados y Medicare (el seguro médico federal para los ancianos y personas con discapacidades permanentes) benefician más frecuentemente a los hombres blancos no latinos nacidos en Estados Unidos. Debido a sus bajos ingresos, pocos hombres mexica-

nos trabajadores inmigrantes pueden darse el lujo de comprar seguros médicos privados, y debido a su relativamente baja edad y a la buena salud con la que llegan, por lo general no son elegibles para Medicare.

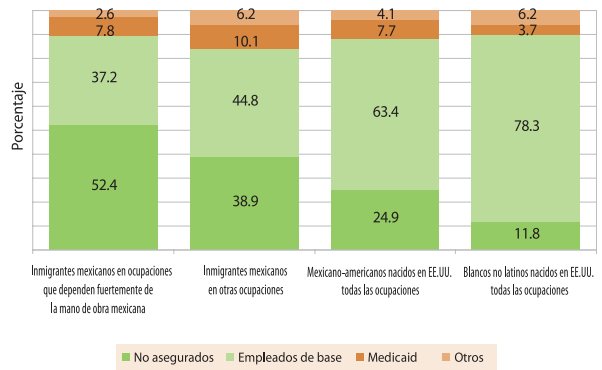
Tipo de empleo y seguros médicos en la población inmigrante mexicana

La baja proporción de seguros ofrecidos por los empleadores y la baja cobertura por parte de los programas públicos da como resultado que los trabajadores mexicanos inmigrantes presentan bajos niveles de cobertura (Figuras 17 & 18). En efecto, más de dos terceras partes de los inmigrantes mexicanos que trabajan en ocupaciones básicas, que emplean frecuentemente mano de obra inmigrante mexicana, carecen de seguros médicos. Para aquellos que trabajan en ocupaciones que no poseen un alto nivel de empleo de inmigrantes mexicanos, la falta de aseguramiento es menos predominante, pero aún así estos trabajadores carecen de seguro médico en un nivel tres veces mayor que el de los blancos no latinos nacidos en Estados Unidos. La carencia de seguros para los hombres mexicano-americanos es el doble de la de los hombres blancos no latinos nacidos en Estados Unidos.

A las trabajadoras mexicanas inmigrantes les va tan sólo ligeramente mejor que a sus contrapartes masculinas (Figura 19). A nivel nacional, poco más de la tercera parte de las mujeres mexicanas inmigrantes, que laboran en sectores que emplean un alto nivel de inmigrantes mexicanos, obtiene seguros a través de su centro de trabajo. Esta tasa es casi idéntica para California (Figura 20). Al nivel nacional, cerca de la mitad de las mujeres mexicanas inmigrantes dentro de la fuerza laboral no tienen seguro médico, y la proporción es aún mayor (cerca de 50%) en California. Como en el caso de los hombres, el seguro médico

ofrecido por los centros de trabajo es más común para las trabajadoras mexicanas inmigrantes (en las ocupaciones que no dependen tanto de la fuerza de trabajo inmigrante). La tasa es aún más alta para las mujeres mexicana-americanas y la más alta para las mujeres blancas no latinas nacidas en Estados Unidos. Las diferencias en las tasas de seguros ofrecidos por los empleadores son en gran medida lo que determina las diferencias en las tasas de falta de aseguramiento entre estos grupos.

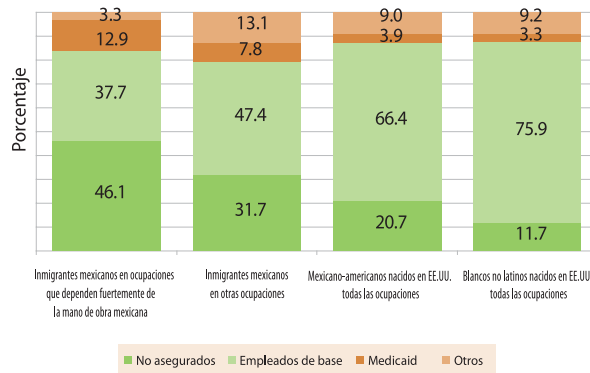
Figura 19: Situación de los seguros médicos para mujeres trabajadoras edades entre 18-64, EE.UU., 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Estas bajas tasas de seguro médico, aunadas a los bajos salarios devengados, sitúan a los trabajadores mexicanos inmigrantes en una situación de vulnerabilidad, puesto que no pueden acceder a la atención médica necesaria para sí mismos o para los miembros de su familia, aún cuando están enfermos. La asistencia médica tardía, en enfermedades crónicas tales como la diabetes, la cual es muy común entre los latinos, puede tener graves complicaciones. Los bajos ingresos y la falta de seguros médicos desalientan también a los adultos a la hora de buscar los chequeos y los servicios preventivos regulares que necesitan para identificar, de forma preventiva,

Figura 20: Situación de los seguros médicos para mujeres trabajadoras, edades entre 18-64, en California, 2006



Fuente: U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

los riesgos de salud, que si son identificados a tiempo, pueden ser tratados con éxito.¹³

Resumen

Los inmigrantes mexicanos llegan a los Estados Unidos fundamentalmente para trabajar, así como para reunificarse con sus familiares.

- **Los/as inmigrantes mexicano/as contribuyen substancialmente a edificar esta nación, gracias a su valiosa participación en el mercado laboral.** Los inmigrantes hombres presentan tasas de ocupación excepcionalmente altas. Son quienes realizan las labores más pesadas de estos sectores. De allí que estas industrias dependen enfáticamente de la contribución de la mano de obra inmigrante mexicana.
- **Al nivel nacional, los mexicanos y mexicanas inmigrantes cubren una alta proporción de los trabajos en la industria agrícola y la de la construcción.** Este tipo de industria, que em-

plea altos números de inmigrantes mexicanos, pagan los más bajos salarios y no ofrecen, por lo general, seguros médicos.

- **Los/as trabajadores mexicano/as inmigrantes y sus familias enfrentan considerables barreras para la obtención de atención médica cuando la necesitan.** Mientras que, por lo general, los inmigrantes mexicanos llegan a los Estados Unidos en un buen estado de salud, el mantenerse sano requiere acceso a la asistencia médica profesional, todo lo cual se vuelve muy difícil en sus actuales circunstancias.

Resulta contrario a nociones de justicia social que los grupos más pobres sean aquellos que deben pagar más de sus bolsillos en gastos de salud, o quienes tengan que sufrir las consecuencias del deterioro de su salud. Tal y como lo demuestra este capítulo, los bajos salarios inciden en el deterioro de la salud del inmigrante mexicano. Si queremos que esta población continúe contribuyendo al país a través de su participación en la fuerza laboral, resulta de gran importancia proporcionarles los seguros y servicios médicos que necesitan para mantener el capital de salud que traen consigo cuando emigran al país del norte.

Las ocupaciones que dependen fuertemente de la mano de obra del inmigrante mexicano pagan salarios muy bajos y raramente ofrecen seguro médico, lo cual pone en peligro la salud de trabajador y la de sus familias.

¹³ Wallace, S.P., Gutiérrez, V.F. y Castañeda, X. 2008. "Access to Preventive Services for Adults of Mexican Origin." Journal of Immigrant and Minority Health (de próxima aparición).

CAPÍTULO 3

RIESGOS OCUPACIONALES DE LOS TRABAJADORES INMIGRANTES MEXICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

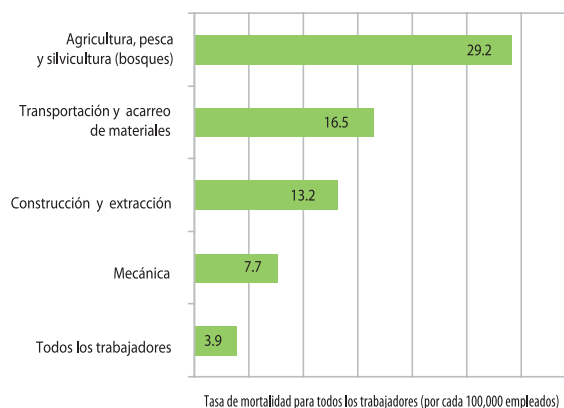
Los trabajadores inmigrantes mexicanos enfrentan riesgos elevados de morir o resultar fatalmente lesionado por accidentes relacionados con el trabajo

El riesgo de una muerte accidental o de sufrir una herida fatal en el trabajo es mucho más alto en las ocupaciones que emplean a grandes números de inmigrantes mexicanos. Los riesgos ocupacionales, inherentes al trabajo agrícola, son considerables ya que en muchas áreas del país un gran número de inmigrantes mexicanos se encuentran expuestos a ellos dada su concentración en estas labores. Otras industrias, tales como la de la construcción y los servicios, al igual que en las de la mecánica y el transporte también, emplean grandes números de inmigrantes mexicanos, y tienen tasas de mortalidad relacionada con el trabajo considerablemente por encima del promedio (Véase Capítulo 2, Figuras 10 y 11).¹⁴

Los inmigrantes mexicanos que trabajan en la agricultura, en la pesca y en la silvicultura son los más propensos a sufrir heridas o enfermedades fatales relacionadas con el trabajo (Figura 21). Mientras que estas ocupaciones poseen las tasas más altas de mortalidad, el transporte y el acarreo de materiales poseen el número más alto de fatalidades laborales (1,463 muertes en 2006), seguidos por la construcción/extracción (1,258), los servicios (705), la mecánica (415), la pesca y la selvicultura (289) y la manufactura (282).

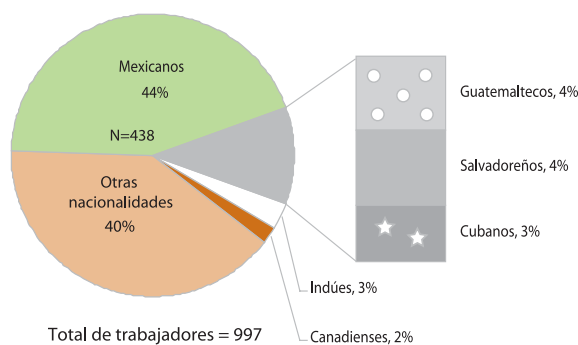
Como hemos subrayado en el Capítulo 1, los inmigrantes mexicanos representan casi el 30% de todos

Figura 21: Tasa de accidentes mortales relacionados con el trabajo, según los principales grupos ocupacionales, EE.UU. 2006



Fuente: Source: U.S. Bureau of Labor Statistics, U.S. Department of Labor, 2007.

Figura 22: Heridas mortales relacionadas con el trabajo sufridas por trabajadores extranjeros dentro de la fuerza laboral de EE.UU., por nacionalidad de origen, 2006



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics, U.S. Department of Labor, 2007.

¹⁴ Nótese que algunos de los títulos ocupacionales utilizados por el Censo de Estados Unidos (por ejemplo, "producción", "instalación", "reparación" y "mantenimiento") han sido cambiados aquí para hacerlos más comprensibles (por ejemplo, manufactura y mecánica, respectivamente).

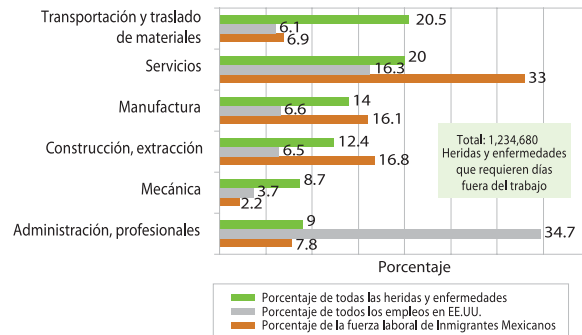
los ciudadanos de Estados Unidos nacidos en el extranjero. Pero, debido a su concentración en las labores más peligrosas del país, representan más del 40% de todos los trabajadores inmigrantes que fallecen por consecuencia de heridas relacionadas con el trabajo (Figura 22). A los inmigrantes originarios de otros países les va sustancialmente mejor dentro de la fuerza laboral en este país. Inmigrantes de Guatemala y El Salvador, por ejemplo, sufren anualmente heridas laborales fatales en una proporción de 1/10 en comparación con los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos.

El riesgo de heridas y enfermedades no fatales relacionadas con el trabajo resulta también más elevado en ocupaciones que dependen fuertemente de la mano de obra del inmigrante mexicano

El porcentaje de heridas y enfermedades no fatales relacionadas con el trabajo, es también el más alto en las ocupaciones en las cuales los inmigrantes mexicanos se encuentran representados desproporcionadamente (Figura 23). El transporte y el acarreo de materiales poseen el porcentaje más alto de heridas y enfermedades, ocasionadas en parte por accidentes vehiculares. Esto representa más de tres veces la proporción de la fuerza laboral en este sector. Otras ocupaciones en las que las heridas y enfermedades ocupacionales se encuentran sobre-representadas por un factor de dos a tres son la mecánica, la manufactura y la construcción. El sector de servicios se encuentra ligeramente sobre-representado en las enfermedades y heridas ocupacionales reportadas, y es aquí donde se encuentra concentrada la mayor proporción de trabajadores inmigrantes mexicanos.

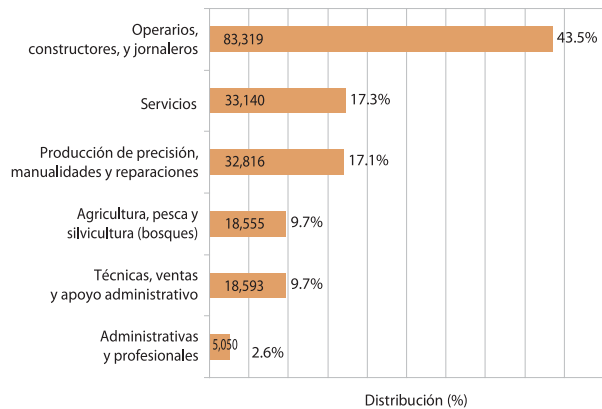
En la Figura 23 las ocupaciones que representan solamente 39% del conjunto de la fuerza laboral total de EE.UU. emplean tres cuartos de la fuerza laboral de inmigrantes mexicanos y representan tres cuartas partes de las enfermedades y heridas ocupacionales no fatales.

Figura 23: Heridas y enfermedades ocupacionales no fatales, según grupo de ocupación principal, 2005



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics, U.S. Department of Labor, 2005 & U.S. Census Bureau, 2006 Current Population Survey.

Figura 24: Distribución y número de heridas y enfermedades no fatales entre los latinos que necesitan días fuera del trabajo, por ocupación EE.UU. 2001



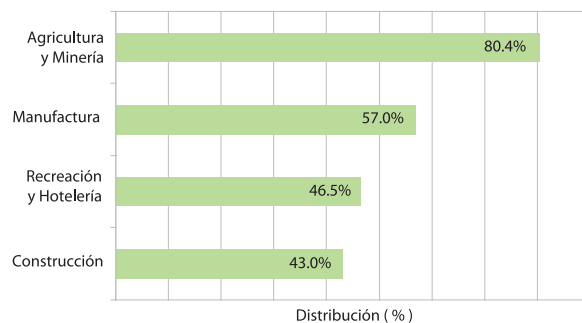
Fuente: CDC, National Institute Safety and Health-Worker Health Chartbook 2004.

En contraste, las ocupaciones administrativas y profesionales, en las que están empleados tan sólo 7.8% de los trabajadores mexicanos inmigrantes, constituyen alrededor de 35% del conjunto de la fuerza laboral, pero representan tan sólo 9% de las heridas y enfermedades relacionadas con el trabajo. Entre los trabajadores latinos (nativos e inmigrantes combinados), la cantidad de días perdidos en el trabajo debidos a heridas o enfermedades ocupacionales

no fatales, es más alta entre operadores, trabajadores de la construcción y jornaleros (43.5%), con 83,319 casos, seguidos de aquellos en ocupaciones de servicios (17.3%) con 32,816 casos (Figure 24). En las ocupaciones administrativas y profesionales en las cuales los inmigrantes mexicanos se encuentran escasamente empleados, los latinos poseen los menores casos de días laborales perdidos debido a heridas o enfermedades relacionadas con el trabajo.

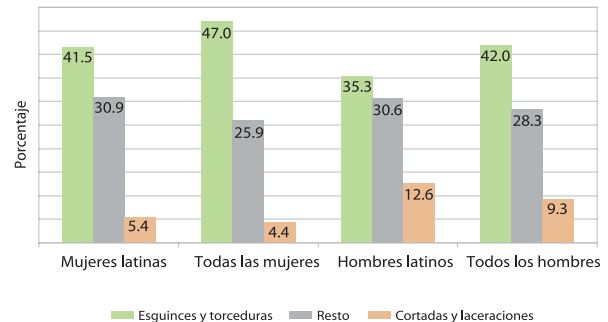
En California, donde casi la tercera parte de la fuerza laboral dentro de la industria privada es latina y cerca de la mitad de la cual se compone de inmigrantes mexicanos, los latinos empleados en la agricultura y la minería, la manufactura y la construcción representan una proporción particularmente grande de trabajadores accidentados en sus empleos,^{15 y 16} (Figura 25). Otra gran proporción de trabajadores accidentados están en la industria hotelera. En California los trabajadores en la agricultura, la minería y la construcción son los más propensos a sufrir heridas mortales.

Figura 25: Heridas y enfermedades laborales de los latinos que necesitan días fuera del trabajo, por industria, CA 2005



Fuente: Bureau of Labor Statistics, U.S. Department of Labor, Survey of Occupational Injuries and Illnesses, 2005.

Figura 26: Porcentaje de heridas y enfermedades ocupacionales no fatales entre los latinos, que requieren ausencia del trabajo, por tipo de herida, EE.UU. 1998-2000



Fuente: Committee on Communicating Occupational Safety and Health. Information to Spanish-speaking Workers, 2003, véase http://books.nap.edu/openbook.php?record_id=10641&page=70

Tipos y causas comunes de heridas y enfermedades laborales no fatales entre los latinos

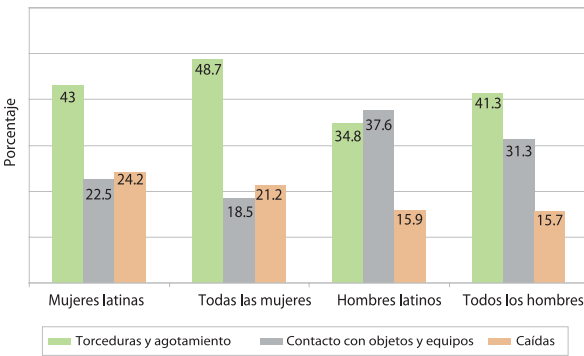
Los esguinces y las torceduras son el tipo de heridas más frecuentes, que experimentan tanto los hombres como las mujeres latinas (Figure 26). Es más probable que los hombres latinos sufran cortaduras y “todos los demás” tipos de heridas que todo el resto de los hombres trabajadores en conjunto, mientras que es más probable que las latinas sufran cortaduras y laceraciones y “todos los demás” tipos de heridas que el resto de las mujeres trabajadoras.

Las causas de las heridas o enfermedades laborales, difieren entre los latinos y otros trabajadores (Figure 27). La causa más común de enfermedades o heridas para los hombres latinos es el contacto con objetos y equipos peligrosos (por ejemplo, ser golpeado o lacerado por algún instrumento de trabajo o atrapado por una máquina) y para las mujeres latinas,

¹⁵ Nótese que algunos de los tipos de ocupaciones que se utilizan en el Censo de EE.UU. (por ejemplo, “recursos naturales”) han sido cambiados aquí para hacerlos más comprensibles (por ejemplo, agricultura y minería).

¹⁶ Véase también Richardson, S. et al., 2003, “Hispanic Workers in the United States: An Analysis of Employment Distributions, Fatal Occupational Injuries, and Non-fatal Occupational Injuries and Illnesses”, disponible en http://books.nap.edu/catalog.php?record_id=10641

Figura 27: Porcentaje de heridas y enfermedades ocupacionales no fatales entre los latinos, que requieren de días de ausencia del trabajo, por eventos causales, EE.UU. 1998-2000



Fuente: Committee on Communicating Occupational Safety and Health Information to Spanish-speaking Workers, 2003.

agotamiento corporal y esguinces o torceduras (por ejemplo, como resultado de levantar, correr, resbalar, empujar y movimientos repetitivos). Es también más probable que las mujeres latinas resulten heridas por contacto con objetos y equipos o por caídas, y resulta más probable que sean heridas por exposición a sustancias peligrosas. Este tipo de heridas tiende a ser más elevado en ocupaciones que implican una gran cantidad de labores manuales, tales como la agricultura, la construcción y la manufactura.

El trabajo agrícola representa 13% de todos los accidentes laborales, lo cual lo convierte en una de las ocupaciones más peligrosas en los Estados Unidos

En los Estados Unidos los empleos que presentan riesgos particularmente elevados de accidentes y enfermedades laborales son la agricultura, los tra-

bajos textiles en condiciones de explotación, el trabajo como jornalero y la construcción; éstos están desproporcionadamente ocupados por inmigrantes mexicanos. La agricultura resulta ser uno de los más peligrosos. El trabajo agrícola emplea menos de 3% de la fuerza laboral a nivel nacional, pero representa 13% de todos los accidentes laborales.¹⁷ El trabajo agrícola resulta peligroso porque conlleva un trabajo manual agotador, a la intemperie y utiliza maquinaria peligrosa y sustancias químicas. Una encuesta sobre los trabajadores agrícolas de California descubrió que alrededor de uno de cada cuatro había reportado problemas laborales músculo-esqueléticos, tales como dolor de espalda. Alrededor de uno de cada cinco informó acerca de problemas respiratorios además de los resfriados, la mayoría de los cuales atribuyó esta condición al polvo ambiental, a la suciedad o a la exposición a químicos mientras trabajan en los campos.¹⁸ Los trabajadores agrícolas se hallan, por lo regular, expuestos a pesticidas y a otros químicos. Asimismo, sus familias se encuentran también en riesgo de exposición primaria y secundaria a las pesticidas.

Las heridas sufridas por los jornaleros en sus trabajos reciben escasa atención médica

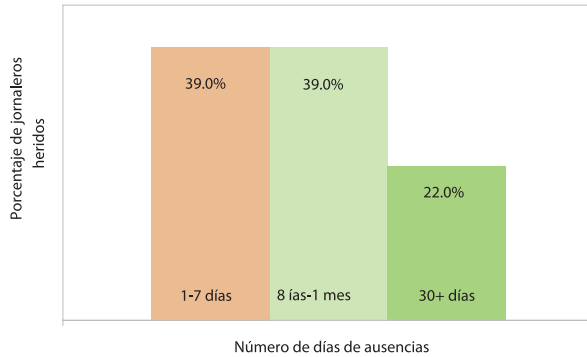
Los jornaleros, la mayoría de ellos hombres y mujeres inmigrantes latinos que se reúnen en lugares públicos y proporcionan sus servicios como jornaleros en la construcción, trabajadores de mudanzas, jardineros y paisajistas de jardines, pintores, techadores y trabajadores de limpieza de casas, experimentan una alta incidencia de heridas en el lugar de trabajo.¹⁹ A nivel nacional, casi 60% de los jornaleros han nacido en México, y enfrentan mayores riesgos de accidentes laborales, debido a ciertas característi-

¹⁷ Departamento del Trabajo de EE.UU. 2004. National Census of Fatal Occupational Injuries in 2003. Washington, D.C.; McCauley, L.A., 2005, "Immigrant Workers in the United States: Recent Trends, Vulnerable Populations, and Challenges for Occupational Health." AAOHN Journal 53(7): 313-319.

¹⁸ Aguirre International. 2005. The California Farm Labor Force: Overview and Trends from the National Agriculture Workers Survey. Burlingame, C.A. Disponible en: <http://www.epa.gov/region09/ag/docs/final-naws-s092805.pdf>

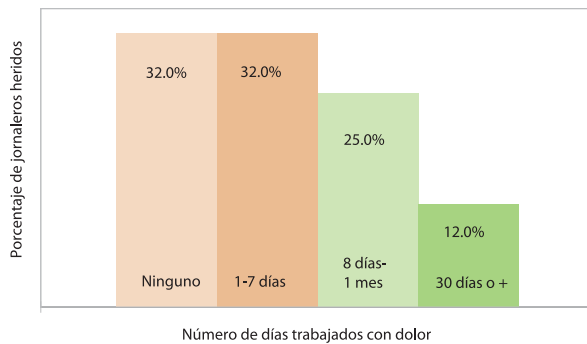
¹⁹ Valenzuela, A., Theodore, N., Meléndez, E., González, A.L., 2006 On The Corner: Day Labor in the United States. Disponible en: <http://www.sscnet.ucla.edu/issr/csup/index.php>

Figura 28: Número de días perdidos laboralmente debido a heridas laborales, jornaleros, 2004



Fuente: Valenzuela A., et al., *Day Labor in the United States*, 2006.

Figura 29: Número de días trabajando con dolor, jornaleros, 2004



Source: Valenzuela A., et al., *Day Labor in the United States*, 2006.

cas que definen la economía informal, donde estas personas operan. Por ejemplo, el trabajo de los jornaleros se encuentra en gran medida desprotegido y no regulado por las leyes, dejando que muchos empleadores poco escrupulosos vean a los trabajadores como “reemplazable” y actúen con cierta impunidad.

Uno de cada cinco jornaleros informa haber sufrido un accidente mientras trabajaba, dos tercios haber

faltado a trabajar luego del percance, y más de la mitad (54%) no haber recibido la atención médica necesaria. De aquellos que faltaron a su trabajo debido a un accidente laboral, 39% faltó una semana o poco menos, otro 39% faltó entre una y cuatro semanas, y 22% faltó más de un mes, con un promedio de 33 días laborales fuera del trabajo debido a accidentes (Figura 28). Durante el año pasado, de todos los jornaleros, 68% ha trabajado sufriendo dolores, con un promedio de 20 días de trabajo sintiendo dolor (Figura 29). Entre esta población existen varios factores que contribuyen a las tasas elevadas de accidentes relacionadas con el trabajo, lo cual incluye la exposición a condiciones peligrosas (por ejemplo, emisiones y químicos tóxicos), la utilización de equipo defectuoso (por ejemplo, andamios en mal estado en la construcción), falta de equipo protector o de seguridad, y falta de entrenamiento de seguridad. Además, muchos jornaleros están empleados en la industria de la construcción, la cual posee tasas elevadas de accidentes relacionados con el trabajo.

El año pasado, entre los jornaleros accidentados en su trabajo más de la mitad no recibieron atención médica adecuada por el percance, ya que o no podían pagarla o porque el empleador se rehusó a cubrir al trabajador dentro del seguro de “compensación a trabajadores” de la empresa. Tan sólo 6% de los jornaleros heridos tuvo sus gastos médicos cubiertos por el seguro de “compensación a trabajadores” ofrecido por el empleador.

Barreras dificultan la denuncia y reporte de accidentes y reclamaciones de compensación por parte de los trabajadores

Como podemos observar en los siguientes casos, existen barreras que dificultan a los inmigrantes latinos reportar los accidentes ocurridos en el centro de trabajo y hacer reclamaciones de compensación. Estos hallazgos son acordes con otros estudios que han demostrado que los actuales sistemas de vigi-

lancia subestiman la incidencia de accidentes, enfermedades y muertes laborales en varios cientos de puntos porcentuales.²⁰ En un estudio reciente realizado sobre el personal de limpieza de hoteles (que en 76% eran latinas y en 85% inmigrantes) durante los 12 meses anteriores, 75% de estas trabajadoras informó haber experimentado dolores relacionados con el trabajo. De ellas, 31% informó a la administración y 20% presentó reclamaciones para “compensación a trabajadores”. Para aquellas que lo hicieron, a 35% se le negó la solicitud de reclamación. Debe subrayarse que 35% había solicitado al menos una “compensación a trabajadores” por alguna herida laboral, desde que comenzaron a trabajar en ese hotel y de ellas, a 54% le fueron negadas. Las barreras reportadas incluían la percepción de un proceso de solicitud demasiado gravoso, o de probabilidades apabullantes, miedo a venganzas, y falta de información: “Hubiera sido muy difícil” (43%), “Tuve miedo” (26%), y “No sabía cómo hacerle” (18%). Este estudio estimó que, en el caso de las trabajadoras entrevistadas, 69% de los gastos médicos fueron transferidos del empleador a la empleada.²¹ Esta transferencia de costos tiene repercusiones severas en el salario del empleado, y contribuye a empobrecer aún más a las personas que perciben bajos salarios.

En otro estudio sobre trabajadores latinos inmigrantes empleados en la construcción, hoteles y restaurantes, como porteros y jardineros/paisajistas, la tasa anual de accidentes laborales entre estos trabajadores no agrícolas fue del 12.2% equivalente de tiempo completo (FTE por sus siglas en inglés), en comparación con la tasa promedio en EE.UU. de 7.1 accidentes por 100 FTE. De aquellos que habían sufrido accidentes, más de la mitad (58%) no hicieron una solicitud de “compensación de trabajado-

res”, aún cuando todos informaron del hecho a sus empleadores, 27% informaron haber tenido dificultades para la obtención de tratamientos, 91% perdió tiempo de trabajo (en promedio 13 días), y 29% tuvo que cambiar de trabajo a causa del accidente. De todos los trabajadores, más de la mitad (56%) habían sido informados por sus empleadores que no estaban cubiertos por el seguro de “compensación a trabajadores”.²²

Los riesgos que corren los trabajadores por informar acerca de un accidente laboral van desde acciones disciplinarias hasta la negación de tiempo extra o de oportunidades de ascenso a la estigmatización, el acoso, e incluso el despido. Aquellos trabajadores que poseen un estatus migratorio irregular, permisos de trabajo limitados, o que solamente tienen habilidades laborales básicas, son particularmente vulnerables frente a la denuncia de accidentes laborales.

De hecho, los trabajadores inmigrantes con bajos salarios son más propensos a ser despedidos o amenazados por quejarse. Una elevada proporción de aquellos que sí presentan “reclamaciones de compensación” por accidentes laborales, se les niegan las mismas y por lo tanto se ven forzados a pagar de su bolsillo los gastos médicos relacionados con las lesiones.

Las obstáculos adicionales derivados de denunciar los accidentes laborales incluyen programas de incentivos de las empresas, que premian la minimización de las reclamaciones por accidentes laborales, los salarios bajos que hacen que el tiempo perdido fuera del puesto de trabajo resulte incosteable para muchos de los inmigrantes latinos, y una falta de in-

²⁰ Azaroff, L.S., Levenstein, C., y Wegman, D.H., 2002. “Occupational Injury and Illness Surveillance: Conceptual Filters Explain Underreporting.” *American Journal of Public Health* 92(9): 1421-1429.

²¹ Sherzer T., Ruguiles R., and Krause N., 2005 “Work-Related Pain and Injury and Barriers to Workers’ Compensation Among Las Vegas Hotel Room Cleaners.” *American Journal of Public Health*, March, 95(3): 483-488.

²² Pransky, G., Moshenber, D., Benjamin, K., Prottilo S., Thackery, J.L., and Hill-Fotouhi, C., 2002 “Occupational Risks and Injuries in Non-Agricultural Immigrant Latino Workers.” *American Journal of Industrial Medicine* 42: 117-123.

formación u orientación respecto a los derechos a una cobertura médica por la “compensación a trabajadores”.²³

Resumen

- **Factores económicos, sociales y políticos sitúan a los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos en un alto nivel de riesgo de muerte y accidentes laborales.** Las tasas de accidentes laborales en EE.UU. son más altas para los trabajos en los cuales participan de manera desproporcionada los inmigrantes latinos (en especial los mexicanos). Concentrados en los trabajos más peligrosos del país, tales como la construcción, la agricultura y la industria manufacturera, los trabajadores inmigrantes mexicanos representan más del 40% de todos los inmigrantes que mueren por accidentes laborales en los Estados Unidos.
- **El porcentaje de accidentes y enfermedades no fatales relacionados con el trabajo resulta más alto entre los inmigrantes mexicanos.** Su capacidad para obtener atención médica apropiada y a tiempo por los accidentes sufridos se ve obstaculizada por el riesgo adicional que corren de ser despedidos o amenazados por responsabilizar a sus empleadores, por los salarios perdidos debido al tiempo de ausencia del trabajo que pasan recuperándose y por una falta de información u orientación respecto a sus derechos laborales (por ejemplo, la cobertura de la “compensación a trabajadores”).
- Los inmigrantes mexicanos llegan a los Estados Unidos cuando son jóvenes, al inicio de su ciclo laboral, con un capital de salud extraordinario y se han convertido en una porción muy significativa de la fuerza laboral de este país en

un sinnúmero de áreas. Sin embargo, enfrentan a menudo condiciones laborales peligrosas aunadas al hecho que en su mayoría viven en situación de pobreza y raramente cuentan con seguros médicos, lo que pone continuamente en riesgo su bienestar. Cuando el importe del tratamiento médico y el costo de los días de ausencia laboral por accidentes relacionados con el trabajo, se deduce de su ya exiguo salario, los inmigrantes mexicanos, así como sus familias, pueden quedar en una situación precaria.

Concentrados en algunas de las ocupaciones más peligrosas del país, los inmigrantes mexicanos representan más de 40% de los trabajadores inmigrantes en los Estados Unidos que mueren debido a accidentes laborales.

²³ Azaroff, L.S., Levenstein, C., y Wegman, D.H., 2002. “Occupational Injury and Illness Surveillance: Conceptual Filters Explain Underreporting.” American Journal of Public Health 92(9): 1421-1429.

Consideraciones sobre políticas públicas

El presente informe documenta las causas estructurales —bajos ingresos, limitada cobertura médica a través del empleo y alta incidencia de mortalidad debido a accidentes laborales— que afectan de manera desproporcionada a los trabajadores inmigrantes mexicanos en EE.UU.: “Datos Frente a los Mitos”. La capacidad que tienen hoy en día muchos trabajadores en términos generales de generar un sustento adecuado para sí mismos y sus familias, se ha reducido en el marco de la economía global, particularmente en el grupo de trabajadores Latinos. Como es habitual, esta situación afecta más a quienes se encuentran en los niveles más bajos de la fuerza laboral, una gran mayoría de los cuales son inmigrantes mexicanos, pero a su vez el impacto de la salud pública tiene efectos sobre un gran segmento de la población de los EE.UU.

Reducir los riesgos de salud que enfrentan los trabajadores inmigrantes beneficia a la sociedad en su conjunto. Tiene beneficios directos para los trabajadores mismos a reducir su nivel de vulnerabilidad ocupacional. También beneficia a los empleadores, quienes van a contar con una fuerza laboral más estable y saludable. Y va a beneficiar a la sociedad en general, puesto que los trabajadores que se mantienen sanos en el trabajo contribuyen en mayor medida a la prosperidad de la nación. La manera más efectiva de reducir estos riesgos es enfrentando las siguientes causas estructurales:

- ***Atajar el efecto de los salarios bajos sobre la salud de los trabajadores inmigrantes***

Como muestra este informe, los trabajadores latinos en general y los mexicanos en particular, obtienen salarios que son sustancialmente inferiores a los de los no-latinos blancos, especialmente en los sectores agrícola, de la construcción y de servicios, los cuales dependen en un grado muy alto de la fuerza laboral mexicana. Una solución al problema de ingresos inadecuados y falta de seguro médico son las políti-

cas de salarios mínimos que han sido adoptadas ya en algunas ciudades y estados. Estas incluyen leyes municipales que obligan a mantener salarios mínimos para los empleados que eleven su nivel y el de sus familias por encima del umbral de pobreza y en muchos casos incluso proveen incentivos para los empleadores para ofrecer seguros médicos. Este sistema de salario mínimo iguala las condiciones para todos los empleadores y provee a los trabajadores con salarios bajos unos beneficios muy necesarios.

- ***Reducir los índices de accidentes y mortalidad relacionada con el trabajo***

Los altos índices de accidentes laborales y la mortalidad relacionada a los mismos que experimentan los trabajadores mexicanos (40% de todas las muertes de inmigrantes en el trabajo) constituyen uno de los más alarmantes riesgos de salud pública presentados en este informe. En este sentido, es imprescindible fortalecer las medidas que regulan las actividades laborales peligrosas y fortalecer la cobertura de “compensación a trabajadores”. Desde una óptica de política pública estas cuestiones de salud y seguridad se regulan en el nivel estatal mediante leyes que obligan a los empleadores a proporcionar un seguro de accidentes. Estas definiciones ambiguas pueden llevar a situaciones de vacíos en la cobertura y a la exclusión de algunos trabajadores. Se necesita más estudios para determinar cómo los empleadores y los empleados toman las decisiones relativas a compensaciones por accidentes laborales y para determinar el impacto sobre poblaciones vulnerables. En general, una política más rigurosa que velara por la ampliación de las leyes de protección laboral mejoraría la salud y las condiciones de vida de los inmigrantes mexicanos, sus familias, y la comunidad latina en general.

- ***Reducir los altos índices de falta de cobertura médica en la comunidad Latina***

Una manera de beneficiar a los trabajadores que se emplean en industrias fuertemente dependientes de

inmigrantes mexicanos, es expandiendo los programas de seguro médico, ya sean públicos o privados. Esta es una mejor estrategia para acercarse a grupos de bajos ingresos que mediante la oferta de incentivos fiscales para que ellos mismo compren seguros, puesto que los trabajadores con ingresos bajos habitualmente también pagan menos impuestos. En California, el Plan Estatal de Seguro Médico para Niños (conocido como Familias Saludables), junto con planes de los condados (por ejemplo, Niños Saludables) han conseguido avances notables para proporcionar seguro médico para niños de bajos recursos. El estado también cubre a mujeres embarazadas de ingresos bajos y niños encubiertos por Medicaid (conocido en California como Medi-Cal).

Los programas públicos también ofrecen la posibilidad de mejorar las condiciones de salud de los trabajadores inmigrantes a través del aumento de clínicas comunitarias que proporcionan cobertura básica de salud y de compensación por accidente. Estos recursos comunitarios son frecuentemente usados por personas de pocos recursos y muchas veces representan la única fuente de servicios disponible para los inmigrantes mexicanos. Los programas que ofrecen educación en salud han ayudado a atraer mexicanos a estos centros. En particular, los programas de “promotoras de salud” pueden ser apoyados para mejorar el conocimiento de la comunidad sobre hábitos más saludables así como para conectar a los trabajadores de bajos ingresos con los recursos que ofrecen las clínicas comunitarias.

Conclusiones

Ser inmigrante no debería implicar ningún riesgo a la salud. Este informe evidencia que la salud del inmigrante latino se ve fuertemente afectada por su participación en el mercado laboral de los EE.UU., donde generalmente realiza las tareas más riesgosas y peor remuneradas. Es por ello que no se puede negar la importancia de una reforma migratoria

a nivel federal y su impacto en la salud de esta población. Los empleadores se benefician de la fuerza de trabajo latina y los consumidores del ahorro que esto supone. Es una premisa básica de los derechos de los trabajadores que los empleadores deben pagar el verdadero costo de su trabajo, y esto incluye la cobertura médica. Las disposiciones que permiten a los empleadores optar por no ofrecer seguro médico o negar el seguro de “compensación a trabajadores” favorecen la contratación de trabajadores indocumentados y al mismo tiempo inhiben el reclamo de condiciones laborales justas por parte de los propios trabajadores.

En resumen, no se debe esperar a que se dé una reforma migratoria en los EE.UU. para abordar los problemas relacionados con la salud de los latinos. Las desventajas de salud sufridas por estos trabajadores debidas a su estatus migratorio van a continuar afectando a las comunidades a no ser que se ponga algún mecanismo de control que les proteja en el lugar de trabajo. En el estado de California, donde es predecible una dependencia dramática de los trabajadores inmigrantes para el futuro crecimiento económico, las políticas públicas a favor de la salud de esta población son especialmente importantes. De este modo cualquier programa de trabajadores huéspedes o agrícolas que se proponga como parte de una reforma migratoria más amplia tiene que proporcionar las condiciones sociales y de salud necesarias para que los trabajadores puedan prosperar. Esto supone una enorme oportunidad para todos nosotros de reconocer la contribución que estos trabajadores y sus comunidades representan tanto económica como socialmente para los EE.UU.